

## **Juan E. Rodríguez Soldevila**

### **“In memoriam”**

### **1943-2008**

... Y ¿cómo recordarás a Juan Rodríguez Soldevila? Es lo que me ha preguntado alguien un tanto próximo a mi modo de pensar y de sentir, como si la conversación viniera desde lejos. ¿Cómo lo veías realmente?

La pregunta me ha cogido un poco de sorpresa. Estamos en el ámbito nocherniego de La Guancha, en la playa de Ponce. Estamos cara a cara y con una cerveza cada uno. Tomo pausadamente otro sorbito y le respondo al pie de la letra: “... posiblemente con unos espejuelos más claros que los tuyos”. (Naturalmente, esto no se lo puedo decir más que a una persona de confianza) Sí, mi visión de él, por más que a veces discrepáramos, jamás estuvo empañada u opacada por nube alguna. En los estratos más profundos de nuestras respectivas formas de ser y de existir había no pocos aspectos un tanto convergentes. Me refiero, más particularmente, a los enfoques del diario vivir, es decir, de la inmanencia cotidiana; pero también, acaso, al qué y el cómo del trasmundo o de la trascendencia existencial. Apuntaré, al respecto, las impresiones más significativas que en el transcurso de casi treinta años de coexistencia académica, es decir, de contacto coyuntural por razones del aula, aunque no era ésta la sola realidad que nos unía, lo que pude captar de su persona. Y yendo ya directamente al grano, diré que, a mi juicio, el profesor Juan Rodríguez Soldevila tenía, además de los cinco sentidos corporales comunes a todos, otros cinco muy suyos, de índole ético-social. Estos eran, el sentido del trabajo, el de la solidaridad, el de la patria, el de la rebeldía y el del vuelo poético. Desglosaré sucintamente cada uno de ellos.

Respecto al trabajo, cabría afirmar y afirmo que constituía, al menos para mí, porque veía diariamente cómo preparaba sus clases, un ejemplo consecutivo de responsabilidad docente. Era, en este sentido, muy pundonoroso. Lo evidenciaban sus cuadernos de apuntes, porque estructuraba y trascibía un día y otro los temas que llevaba al salón. No sólo esto; me consta asimismo que individualizaba y personalizaba no pocas veces su ayuda al estudiante.

De su solidaridad podrían ser testigos, muy en particular, los puertorriqueños que por razones político-patrióticas eran objeto de represión, ya en las cárceles de la Isla, ya en las de la Gran Nación del Norte. Esta solidaridad afloraba en visitas, cartas, envíos de paquetes, manifiestos a su favor, etc. El estaba siempre al tanto de lo que ocurría en esta área tancrujiente para él y trataba de hacer algo por ella.

Sobre su fervor patriótico y su bizzarria puertorriqueñista, basta mencionar su participación y las consecuencias de ésta, en pro de la salida o expulsión de la Marina, de la isla de Vieques. Su rebeldía en este punto, sufragada con la cárcel en algún momento, evidencia el alcance de su fervor patriótico. Ciertamente, sus manifestaciones protestatarias

en pro de la justicia y de la identidad de la patria expresan y representan el qué, el cómo y el por qué de su rebeldía en todo momento; una rebeldía de connotación y denotación puertorriqueñizante.

A par de estos sentidos de carácter político-social, en él esplendía, aunque de forma diacrítica acaso, otro: el de la amistad. De éste se beneficiaron no pocos de sus colegas.

Las honras fúnebres que se le tributaron en su pueblo natal fueron una demostración masiva de reconocimiento y de aplauso. ¿Por qué? El pueblo sabrá por qué aplaude cuando le da “el adiós” a uno de los suyos. Todo Juana Díaz lo hizo así con él. ¡Descanse en paz!

Mas yo, por mi parte, debo recordar que entre sus mentores espirituales, de acuerdo con los iconos que presidían su mesa de trabajo, resaltaban dos: el de “El Porvello”, con su oración más reconocida y divulgada, la del “Haced de mí un instrumento de paz”, y, una estampa de la Madre Teresa de Calcuta. Por algo sería.

Poco antes de irse me regaló un texto arrancado del ámbito de ésta. Se titula “De todos modos” y dice así:

### **DE TODOS MODOS**

Las personas son irrazonables, inconsecuentes y egoístas,  
    ÁMALAS DE TODOS MODOS.  
Si haces el bien, te acusarán de tener oscuros motivos egoístas,  
    HAZ EL BIEN DE TODOS MODOS.  
Si tienes éxito y te ganas amigos falsos y enemigos verdaderos,  
    LUCHA DE TODOS MODOS.  
El bien que hagas hoy será olvidado mañana,  
    HAZ EL BIEN DE TODOS MODOS.  
La sinceridad y la franqueza te hacen vulnerable,  
    SÉ SINCERO Y FRANCO DE TODOS MODOS.  
Lo que has tardado años en construir puede ser destruido en una noche,  
    CONSTRUYE DE TODOS MODOS.  
Alguien que necesita ayuda de verdad puede atacarte si le ayudas,  
    AYÚDALE DE TODOS MODOS,  
Da al mundo lo mejor que tienes y te golpearán a pesar de ello,  
    DA AL MUNDO LO MEJOR QUE TIENES DE TODOS MODOS.

(De un cartel en el muro de Shishu Bhavan, la Casa infantil de Calcuta.)

¿Qué me quiso decir con este texto? Lo que está dicho.

Javier Ciordia Muguerra

## In Memoriam

Juan:

Fue a través de **Ceiba** y, tras superar vacilaciones, falsas modestias y debates amigables, que pude publicar tus poemas y darte a conocer en una faceta que mantenías oculta: el Juan poeta. No nos debió extrañar que lo fueras, y si nos asaltara alguna duda al respecto, ahí están tus versos como testimonio de tu sensibilidad y calidad poética.

Hoy, después de tu muerte-no aceptada- y, en momentos en que el dolor aún desborda y supera la capacidad infinita de la palabra para exteriorizar con autenticidad lo que siento, recorro a lo expuesto por ti, en tus poemas, para reiterar mi amor y mi reconocimiento al amigo, al escitor, al compañero de trabajo y al extraordinario ser humano que tuve el privilegio de tener siempre, incondicionalmente, al lado: solidario, cariñoso y leal. Comparto, pues, una vez más algunos de tus poemas con nuestros lectores.

Me posesiono de todos los permisos habidos y por haber para autoproclamarme portavoz orgullosa de todos aquellos que te amaron profundamente . A nombre de todos ellos y del mío te digo: Juan, hermano por elección, siempre estarás con nosotros.

Con tus poemas te decimos: Por y para siempre, Juan, Nuestro Nuno, Nuestro Juan.

Luz Ivette Martínez  
19 de marzo de 2009

“No importa que no estés  
que andes lejano  
te instalaste en mi piel  
y cada vez que quiero  
resucitas.”

Claribel Alegría

No comprimas tu vida  
en la opinión ajena.  
No te niegues a ser  
aquello que tú quieres.  
Búscate tú, encuéntrate  
y abre surcos de hoy  
con destino al mañana.  
Sé feliz con la imagen  
que tienes de ti mismo,  
sin temor a los juicios  
del que pretende ser  
alfarero de vidas ajenas.  
Arremete en la vida  
derribando campiñas  
de abiertos horizontes.  
Sé libre para darte  
en dación de largueza.  
No cierres puertas, nunca,  
al amor y espera siempre,  
espera.

Se lo advertí al amor  
que no se fuera,  
que no soportaría  
su desprecio.  
Se lo advertí temprano,  
allí en mi infancia,  
pero desatendió  
mi aviso.  
Le amonesté para que nunca  
se ausentará de mi vida  
y se escurrió temprano  
de mis venas.  
Mi corazón latió  
con sólo el tacto  
de sus llamas.  
Hoy sólo está en la  
Presencia azul  
de mi recuerdo  
y en las húmedas  
lágrimas que evocan  
el latido ya muerto.  
Se lo advertí al amor  
que no se fuera  
y me dejó, burlón,  
lamiendo la humedad  
salada de recuerdos.

*“Cuando un amigo se va  
galopando su destino,  
empieza el alma a vibrar  
porque se llena de frío.”*

Alberto Cortés

No lloro porque te has ido  
ni lloro porque no estás,  
mis lágrimas brotan sólo  
porque no estaré a tu lado  
cuando empieces a llorar.

Mi lamento no es por mí  
ni sufro por lo que pierdo  
sólo pienso en tu dolor  
cuando mires a tu entorno  
buscando, en tu tormento,  
un amigo a quien asirte  
y no me encuentres a mí.

No es lo lejos lo que duele  
ni tampoco lo es la ausencia;  
lo que duele es la impotencia  
de mi amor y mi amistad  
para estar cerca de ti  
y ofrecerte un hombro amigo  
en el que puedas llorar.

Dejo patente el consuelo  
y gratuita la amistad.  
Sólo deseo, mi amigo,  
no que llores solitario  
sólo deseo, mi amigo,  
que no tengas que llorar.

A Adriana que sí sabe lo que  
vale la amistad.

He comenzado ya  
a abrir los surcos  
del nuevo huerto.  
En ellos he arrojado  
la semilla paciente  
de mi anhelo.  
Esperaré que surja  
la planta niña.  
Y la veré estallar  
en esperanzas.  
Volveré el rostro  
Hacia el ayer sin frutos  
y sellaré su entrada  
con la lacra del olvido.

Si me quedo dormido,  
no acallen mi silencio.  
Déjenlo desahogarse  
con palabras prohibidas  
o empapadas en llanto.

Si me quedo dormido  
dejen que el llanto grite  
este silencio mío  
preso en cárcel de barro.  
Dejen que él me derrita  
los muros que, despierto,  
me apresan hoy.

Si me quedo dormido  
y el despertar no suena,  
respeten el silencio.

Es difícil morir en primavera  
cuando todo en el cosmos  
afirma la vida  
y niega la muerte;  
cuando el himno de los pájaros,  
es un himno de amor.  
Por eso digo que es difícil  
morir en primavera.  
Pero si no puedo  
evadirme de la inmisericorde muerte,  
entonces quiero morir en primavera.  
Morir, entonces, viviendo.  
Seré abono de vida.  
Hacerme planta, hacerme flor.  
Vivir en el canto de los pájaros.  
En fin, que aunque es difícil,  
yo quiero morir en primavera

Cuando crezca, decía,  
poseeré los mares, las islas y los peces;  
escalaré las cimas por bordes escarpados;  
romperé la esperanza y amasaré presentes;  
liberaré los brazos de cadenas  
y pondré alas en pájaros de barro.

Cuando crezca, decía,  
caminaré descalzo con verbo prepotente,  
predicando evangelios ignotos a los hombres.

Cuando crezca, decía,  
exprimiré la vida hasta secarla;  
jugaré con estrellas y algún astro lejano;  
me fugaré a los cuentos infantiles  
que hoy sueño.

Ya crecí  
y no poseo ni mares ni islas ni los peces;  
sólo juego con astros, de algún modo  
ceranos,  
y en mis manos amaso  
la irrompible esperanza.

Hoy quisiera escribir un poema de nubes,  
remontarme a las cumbres y contemplar el mundo.  
Hoy quisiera escribir un poema de soles  
y calentar con rayos hasta inflamar un alma.  
Hoy quisiera ser ave y correr por los aires  
y dejar que mi canto desvinagre corazones.

Hoy quisiera estar lejos y también estar cerca;  
ser fuente cristalina y también un pantano;  
poseer las estrellas y andar en las tinieblas.  
Hoy quisiera ser cuerdo y también ser un loco;  
Quisiera ser un sabio y un ignorante tonto;  
Ser rico y miserable, ser redondo y cuadrado,  
blanco y negro, horizonte y campiña.

Quisiera ser un prado bañado de húmedo verdor  
y también tierra yerma que grita de calor.

Quisiera serlo todo y al mismo tiempo nada;  
un dios muy poderoso y un hombre abandonado.  
Quisiera ser la piedra que resiste  
el embate de la ola del tiempo  
y también el artista sensible  
que a fuerza de brochazos  
da vida al sentimiento.

Quisiera ser inmune al dolor y al sufrir  
y de todos los hombres ser el yo más dolido.

Hoy quisiera ser santo, un escape, un aborto,  
un papel, una hoja, un zapato...  
todo menos ser yo.

## Se te atribuye ser poeta: Entrevista a Julio César Pol

Wilkins Román Samot

- 1. Eres un escritor de la transición acaecida entre un siglo y otro, o uno de los poetas de la última generación de escritores puertorriqueños que irrumpe en el escenario literario puertorriqueño a finales del Siglo XX y que hace presencia notoria y pública durante los primeros años del Siglo XXI, ¿Qué distingue tu obra poética de la obra poética de los poetas puertorriqueños de tu generación y de la de los poetas puertorriqueños de otras generaciones literarias?**

Difícil contestar ésta pregunta. Sobre los escritores que me anteceden debo citar a Newton cuando dijo: “*Pigmaei gigantum humeris impositi plusquam ipsi gigantes vident*” o algo así como “Un pigmeo sobre los hombros de un gigante puede ver más haya de todo lo que el gigante ve”. Como todo escritor, me debo a mis lecturas, ellas interactúan con mis experiencias, además de mostrarme los nichos que otros desatendieron. En síntesis, mi deuda se resume en que el todo es más que la suma de sus partes.

Sobre mis contemporáneos, estoy más que contento con el hecho de que yo los haya influido más a ellos de lo que ellos me han influido a mí. Por ejemplo, luego de *La luz necesaria* más a ellos de que ellos me han influido a mí. Por ejemplo, luego de *La Luz necesaria* se publicaron alrededor de cinco libros de micro-poemas. Quizás, con la gran excepción de Julio Cesar López, antes los escritores locales no veían viable el dedicar un libro a la poesía breve. También me he apercebido de que otros escritores han hecho reescrituras parciales o totales de algunos de mis trabajos, lo que para mi constituye un homenaje. Precisar las distinciones entre lo que me preceden, mis pares y yo, si existen, debe ser materia de un estudio.

- 2. Se te atribuye ser poeta, ¿Qué es lo que te ha movido ejercer un oficio tan poco remunerado?**

Primero, la atribución de ser poeta siempre comienza por ser auto-infligida. Uno se entiende escritor y luego atraviesa los filtros; yo todavía no los he atravesado todos. Con respecto a la segunda parte de la pregunta, permíteme contestártela con una anécdota. Para el 2002, luego de culminar mi maestría en Economía comencé el angustioso proceso de incorporarme en la fuerza laboral y solicité empleo, entre otros lugares, en la oficina de los asesores económicos de la entonces Gobernadora. Ellos me contestaron ofreciéndome una posición *ad honorem*; oferta que desistí, algo indignado por cierto. En el caso de la literatura, la poesía me presentó una oferta similar, pero mi respuesta fue distinta. Yo asentí a la poesía y no sólo tomé la decisión de ser escritor sino también promotor literario, aceptando los costos de estos oficios. Para ir al grano, creo que lo que me ha motivado a invertir mi tiempo, mis esfuerzos y mi salud en escribir y publicar (a otros y a mí) ha sido el desistir a una vida irrelevante e inconsecuente.

**3. ¿Cuándo y cómo te inicias en la poesía?**

Mi primer contacto con la poesía fue a través de mi madre. De niño solía leerme a José Gautier Benítez, a Francisco Matos Paoli, a Virgilio Dávila, a Federico García Lorca, entre otros. Ya en la escuela superior mi profesora de español asignaba una lista de palabras para construir oraciones. En vez de oraciones yo le entregaba poemas, luego cuentos. Esos fueron mis primeros trabajos poéticos. Aunque debo destacar que, todavía como estudiante del Colegio Ergos, fue a través de profesoras como Charlene Lizárraga y Adelaida Bidot que comencé a mejorar mis lecturas. Ellas compartían conmigo libros que marcaron una gran influencia en mí.

**4 ¿Son tus poemarios una compilación de una obra poética dispersa o son el resultado de un quehacer poético meditado?**

Aunque yo no suelo restringir mis libros a un tono, un tema, una unidad corporal; sí intento que los poemarios estén constituidos por poemas que se comuniquen entre sí. Mi primer libro, *La luz necesaria*, fue un libro pensado de forma orgánica. Este libro está constituido por dos poemarios que tienen como hilo conductor la brevedad. La temática del primer poemario, *Expreso de occidente*, es la fugacidad y la del segundo libro, *Tábula Raza*, es la guerra. La unidad de los tres poemarios de mi segundo libro *Idus de marzo* también es premeditada: (1) *Por la ruta de la escorrentía* es un poemario que trabaja la temática de los aciertos y desatinos amorosos; (2) *El otro lado de la mano* compila mis inquietudes políticas y de carácter social; y (3) *El problema de Orfeo* presenta trabajos que experimentan con la poesía erótica. El próximo libro que pienso presentar trabaja con el tema de la obesidad; un tema que me parece despreciado y desatendido. Aunque permíteme ser enfático en que para mí cada poema más que ínsula debe ser un planeta. Lo demás es secundario.

**5. ¿Qué dice la crítica literaria sobre tu obra y sobre la diferencia entre generaciones?**

En enero de 2005, en un artículo de **El Nuevo Día** se refirieron a mi trabajo como el de un “genio incendiario”. Más tarde, Luce López-Baralt dijo sobre *La Luz necesaria*: “Con el pincel de haikú pero con rigor de ajedrecista Julio Cesar Pol piensa el mundo. Ha nacido un poeta.” Acerca de mi última entrega, *Idus de marzo*, el chileno Julio César Ortega, dijo: “Para celebrar la poesía de Julio César Pol bastaría con anunciar que hace tiempo no emergía del coro poético del libro sentencia y graba su mensaje con autoridad y suficiencia. El proyecto poético del libro pone en cuestión los hábitos de cualquier coro, y hace falta reconocer su monólogo como la ruta de una huella fresca en la orilla lírica de la Isla. Seguir ese trayecto, por lo mismo, es una aventura que este libro contrapone como vida y sobrevida en el lenguaje. Propuesta hecha con la violencia de los signos salvados para una lucidez irreverente, en pos de los trabajos del diálogo. Vida en los espacios intersticiales, entre uno y otro margen, desplazada de la convención al uso, y en pos de una convicción desusada. Con ironía y sarcasmo, las vísperas de este libro son un saldo de cuentas con la tradición, pero también fugaz del presente.” Poco a poco hemos cristalizado nuestros pasos en la arena.

**6. Eres el editor fundador de la revista *El sótano 00931*, ¿por qué consideras que era y es necesaria? ¿Qué trayectoria ha tenido la revista después de tu salida?**

Bueno, debo aclarar que soy cofundador de **El Sótano 00931**. El proyecto original se concretó con otros compañeros escritores: Juanmanuel González, David Capiello, Amarilis Tavárez, Jorge Rodríguez y Carlos Vázquez. Tú estuviste presente en esa primera reunión. Luego, escritores como Federico Irrizary, Kattia Chico, Robert Jara, Sonia Gaia, Zuleyca Pagán y John Torres se unieron al proyecto. De 2000 a 2006, fungí como director de la revista y fue un recorrido espinoso; pero a la misma vez rico en experiencias interesantes. Los escritores son una madera difícil de ensamblar y de pulir. Además de trabajar con las fricciones entre los egos, con las visiones individuales de lo que debía ser la revista en términos de calidad y estética, nos enfrentamos a la escasez de recursos económicos. Todos los miembros del grupo éramos estudiantes que proveníamos de una clase social restringida. La publicación de cada revista bajo mi dirección fue todo un malabar. Fueron un total de seis.

Retomando tu pregunta, para finales de la década del '90 en el ambiente cultural de la Isla se sentía una vacuidad, un silencio desagradable. **El Sótano 00931** fue el detonador del ruido que proseguiría a lo largo de la primera década del 2000. En un principio **El Sótano** parecía una trinchera porque recibimos ataques de todos los frentes. Eso nos infundió una paranoia saludable que nos alentó, nos dio sentido de pertenencia, unidad. Luego, cuando descubrieron nuestra persistencia y talento en bruto, los ánimos fueron cambiando y aceptaron el espacio que representaba y representa la revista; algunos a regañadientes, otros con beneplácito. Ficción o no, había una excitación vigorizante en eso de sentirse parte de la historia literaria del país. La revista ha continuado, desde su primer ejemplar en el 2001, hasta el momento (2009); hoy bajo la codirección de Zuleyca Pagán y Federico Irrizary. Ellos han continuado con las metas de publicar una revista anual y ofrecer un espacio de promoción para escritores noveles. Y aunque le deseo larga vida al proyecto, si la revista muriera mañana, percibo que se ha cumplido con el propósito original: provocar.

**7. También, estuviste a cargo de coordinar (De) generaciones, ¿qué es, cómo se desarrollo el junte, y por qué se le debe dar continuidad?**

Para el 2002, las revistas *El sótano 00931*, *Desde el límite*, *Guajana*, *Taller literario*, *Tonguas* y *Zurde* se unieron para formar un encuentro generacional. *(De) Generaciones* fueron las jornadas o los encuentros literarios generacionales celebrados alrededor de cien de los mejores poetas residentes en la Isla pertenecientes a las generaciones del '50, hasta la generación de poetas más recientes. Algunos de los escritores que participaron fueron: Manuel de la Puebla, Ramón Zapata Acosta, Vicente Rodríguez Nietzche, Luis Rosario Quiles, Carlos Noriega, José Ramón "Che" Meléndez, Rosario Ferré, Vanessa Droz, Ivone Ochart, Etnairis Rivera, Magali Quiñones, Jan Martínez, Alberto Martínez-Márquez, Edgar Ramírez Mella y Mayra Santos-Febres. El gran éxito de esta actividad fue juntar las distintas generaciones, las cuales coexistían en eternas disputas de estilo y temática; autovalidándose y desacreditándose mutua e internamente. Es importante que aclare que desde la década del cincuenta, los escritores han tendido a identificarse en bloques de 10 años o en décadas: la Generación del '50 o los trascendentalistas; la Generación del '60 o los

militantes; la Generación de la crisis o la del '70; la Generación del '80 o los soterrados; y la de los (post) edípicos o la del '90. Se intentó romper con eso. Y claro, creo meritorio el que se conduzcan otros encuentros como éste; quizás para contradecirme, en la década entrante.

**8. *Los rostros de la Hidra*, es una compilación o una antología editada por ti, ¿cómo fue ese proceso y quiénes participaron de él?**

Luego del evento de (De) Generaciones, Carlos Roberto Gómez, editor de Isla Negra, me sugirió montar una antología de las revistas recientes. (De) Generaciones enseñó a **El Sótano 00931**, **Taller literario**, **Tonguas** y **Zurde** a trabajar en grupo. Entonces los editores de los proyectos, Carlos Cana de **Taller literario**, Loreta Collins y Nina Valedón de **Tonguas** y Nicole Delgado y Ángel Pont de **Zurde**, unimos los escritores de los distintos autores que participaron en las revistas y le dimos forma al proyecto. Los trabajos de selección, montaje, edición y búsqueda de co-auspiciadores de la antología nos tomaron cinco años. Más de una vez pensé en desistir, pero se había comprometido el trabajo de tanta gente que no me parecía justo darnos por vencidos, hasta que finalmente la Antología se publicó en el 2008.

**9. ¿Consideras tu obra poética puertorriqueña? ¿Por qué?**

Puerto Rico es mi contexto. Y aun cuando me encuentro exiliado en los Estados Unidos, Puerto Rico es mi referente. No disfruto de ofrecer referentes nacionales en mi obra, quizás porque busco apelar a un lector universal. Mi perspectiva de mundo, grabada directa o indirectamente en mis trabajos, está indiscutiblemente viciada por lo que soy. Aunque no me sentía afín a una mentalidad insular, cómo no, mi obra es puertorriqueña.

**10. Dada tu experiencia como editor de la revista *El sótano 00931* y antólogo de *Los rostros de la Hidra*, ¿consideras que existe una nueva cepa de poetas y de poesía puertorriqueña?**

Definitivamente existe una nueva promoción de escritores. No tengo el entrenamiento para discernir si existe una nueva generación o no. Aunque contrario a otros, me parece muy temprano para dictar juicio. Lo de si somos o no una generación, sólo el tiempo y los entendidos en el tema lo dirán; por mi parte me siento cómodo con el hecho de que estamos escribiendo y que me disfruto los trabajos de mis compañeros.

**11. ¿Qué hace falta para difundir la nueva poesía puertorriqueña?**

Creo que es posible crear una era dorada en la literatura y las artes puertorriqueñas. El puertorriqueño ama las artes; aunque muchas veces con torpeza. El potenciar nuestros talentos requiere un liderato clarividente y práctico, lo cual no he visto en manos de los organismos de gobierno. A pesar de esto, éste liderato está con nosotros. Por ejemplo, tienes a escritoras como Mayra Santos y Mayrim Cruz ofreciendo talleres de escritura, trayendo escritores latinoamericanos a ofrecer charlas, coordinando ferias y publicaciones; tienes escritores y editores como Elidio Lagares y Carlos Roberto Gómez, publicando y

puliendo a los novísimos. También, están los líderes de las 17 revistas alternativas de literatura que se han publicado en la década del 2000. Ahora, esa gente necesita un organismo que convierta estas iniciativas individuales en una fuerza dirigida y estratégica que permita formar, afinar y promocionar nuestros escritores en el extranjero. Este organismo debería incentivar talleres con talento local y foráneo; viajes para la asistencia de nuestros escritores en las ferias de libros y festivales; impresiones de libros y revistas; la distribución de publicaciones en el extranjero; la traducción de la obra de nuestros escritores... No hay que inventar la rueda, un modelo similar al de la Corporación para el Desarrollo de las Artes, Ciencias e Industria Cinematográfica de Puerto Rico debe ser la respuesta.

*Esta entrevista fue conducida por teléfono el 13 de marzo de 2009.*

#### La brevedad

Envuelven, extienden  
y cortan el hilo de sangre.  
Parcas las hiladoras  
dictan el tiempo;  
la brevedad de la pieza.

#### Jaque Mate

Tupac Amaru,  
entre las rosas rojas de tu cuello  
se derrama la esperanza Inca.

Tu cuerpo aún aguarda el reencuentro

Julio César Pol

Detrás de usted

Y si mi talento se fuera detrás de usted  
y le tocara la puerta  
y se embriagaran juntos  
y la tomara desvergonzadamente  
desde el sofá  
por el cuarto hasta la cocina  
y si se quedara a vivir con usted.

Nos encontraríamos en la incómoda situación  
de que tendríamos que hacer espacio  
para un tercero

Fábula

Voy a sacarte los ojos, Vida  
como el cuervo que soy y que criaste.  
Me congregaré con todos tus hijos  
alrededor de tu casa  
-los mismos que llevan tus marcas-.  
Y haremos nudos con tu pelo largo y negro  
y te ahorcaremos de cada mástil de este mundo.

Rellenaremos tu carne de flores  
y cáscaras de naranjos.  
Cortaremos tus colmillos, y tus pies y manos  
bañadas con la savia de nuestras vísceras.  
Con mis dedos arrancaré  
ese reflejo de dolor en tus ojos.  
Porque son ásperos y fríos como el acero  
no te damos nuestros pies y manos, ni nuestros ojos.

Pero romperemos su pecera de cristal  
la de algún niño burgués -alejado de ti-.  
Y te daremos sus ojos, y sus piecitos rosados  
y sus manos tersas como la leche.  
Leeré a tu espíritu convulso  
fábulas de igualdad y de justicia:  
-testamentos, manifiestos comunistas  
o cartas de derechos-.  
Y te hablaremos de la esperanza  
y de todas las seducciones teleológicas  
con las que nos has mantenido sedados.  
Te esconderemos  
hasta el fin de esta generación...  
Hasta que nuestro recuerdo muerto  
se deshaga entre la bruma...  
Por mis hijos  
y por los hijos de mis hermanos.  
Amén.